

EL TANQUE NAHUEL DL- 43

Autor: Georg v. Rauch Licenciado en Historia Ibero Americana, New York University, Doctor (Ph.D) en Historia Ibero Americana, New York University, Miembro de Número del *Germanische Institut für Historische Forschung*, (Karlsruhe), Alemania Miembro Fundador del IEHIA (Instituto de Estudios Hispano-Americano, Alicante, España)-Oficial en la U.S.A.F, Miembro Correspondiente del Instituto de Historia Militar del Ejército Argentino

Abstract: Las naciones que no poseen industria pesada, y dependen de fuentes extranjeras para equipar a sus fuerzas armadas, deben adoptar una política exterior adecuada a las necesidades estrictamente nacionales, sin descuidar el desarrollo de industrias propias que puedan proveer a sus instituciones de los elementos necesarios para asegurar la defensa nacional. El tanque mediano Nahuel DL-43 constituye un buen ejemplo de lo que pudo realizar la industria argentina en una difícil coyuntura en nuestra historia.

Palabras Claves: Segunda Guerra Mundial - Neutralidad - Préstamos y Arriendos - Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM) - Arsenal Esteban de Luca

DESARROLLO

Introducción: Blindados en el Ejército Argentino

En octubre de 1923, el gobierno del Presidente Marcelo T. de Alvear, sancionó la Ley Secreta de Armamentos Nro 11.266 que preveía el reequipamiento del Ejército así como el establecimiento de fábricas militares que asegurarían la producción de elementos vitales para la institución y reducirían la dependencia en materiales importados. Para tales efectos, se constituyó una Comisión de Adquisiciones en el Extranjero, integrada por unos 200 oficiales. Dicha misión enviada a Europa en 1923 para evaluar y probar distintas armas, seleccionó para el Ejército el material de artillería Schneider, los fusiles ametralladoras Madsen y otros elementos. En noviembre de 1928, seis carros blindados Vickers Crossley Mod. 1926, fueron adquiridos en Inglaterra.

El Crossley era un carro armado convencional, versión modernizada de los automóviles Rolls-Royce utilizados durante 1914-1918, coronado por una torre semi-hemisférica que montaba dos ametralladoras Vickers cal. 7, 65 mm refrigeradas por agua. Dos de estos carros fueron distribuidos a cada una de las secciones de exploración de los Regimientos 8 y 10 de Caballería. De acuerdo con la base orgánica contemplada en tiempo de guerra, cada división de caballería habría de incluir dos secciones de carros blindados con un efectivo de 8 oficiales y 60 individuos de tropa. Estos planes serían frustrados en octubre de 1928, cuando asume la presidencia por segunda vez Hipólito Yrigoyen. A comienzos de 1929 se interrumpen las adquisiciones de armamentos y la construcción de fábricas militares. Luego, la crisis económica de 1930 obliga al gobierno provisional que sucede a Yrigoyen a reducir el gasto fiscal a su mínima expresión y por lo tanto, los planes de re-equipamiento fueron postergados. (1)

En 1935, cuando la economía daba muestras de una franca mejoría, el gobierno autorizó la programación de maniobras en gran escala, a efectuarse durante el mes de octubre de 1936. Dichas maniobras llevaban un doble objetivo: ejercitar a los altos mandos en la conducción de grandes unidades y la capacidad de vehículos motorizados sobre el campo de batalla. En base a efectivos de la Escuela de Infantería, se organiza un Batallón Motorizado y una sección de comunicaciones. El material motorizado consistía en 10 camionetas de comando, 18 motocicletas para misiones de enlace, 30 camiones para transporte de tropas, así como una sección de artillería motorizada equipada con cañones de campaña Krupp de 75 mm L.30 Mod. 1909 sobre afustes especiales con

ruedas neumáticas que permitían remolcar a estas piezas a velocidades de hasta 80 Km/h. Los camiones incluían 12 Thonycroft *Tartar* 6 x 6, dotados de esteras especiales que los convertían en vehículos semi-orugas. La concentración inicial de los efectivos dio comienzo el 15 de Octubre de 1936. El plan operativo contemplaba una hipótesis de guerra entre los bandos “Azules” y “Colorados”, que representarían a sendos países que compartían una frontera determinada por una línea que bisectaba la provincia de Córdoba de Norte a Sur. El 27 de Octubre, las fuerzas “Azules” establecieron contacto con el enemigo y detuvieron su avance. Luego de efectuar un amplio rodeo por el flanco Norte del adversario, el batallón motorizado atacó por sorpresa, destruyendo el 75% de los efectivos de un regimiento de infantería, y el 50% de los efectivos y materiales de un grupo de artillería. La capacidad de aparecer por donde menos se lo esperaba y asestar demolidores golpes a sus contrincantes que demostró esta unidad motorizada, le mereció el sobrenombre de “Batallón Fantasma”. Sus tácticas presagiaban en varios aspectos a la *Blitzkrieg*, o “Guerra Relámpago” empleada por la *Wehrmacht* años después. (2)

El brillante empleo del material motorizado en las maniobras de 1936 y las subsiguientes de 1937, tuvo como efecto la motorización parcial de ciertas unidades y la adquisición de nuevos vehículos blindados. La Comisión de Adquisiciones en el Extranjero seleccionó al tanque ligero Vickers Mod. 1934, que sería denominado Mod. 1938 en el Ejército Argentino. El Mod. 1938 era un ingenio de 3,8 toneladas con una torreta cilíndrica dotada de una ametralladora Vickers de 7,765mm refrigerada por agua. Por su parte HAFADASA (Hispano Argentina Fábrica de Automóviles) dio comienzo a la producción de una corta serie de carros blindados. Nos referimos al Criollo, basado en el chasis del camión homónimo, 4 x 4 (o sea, tracción en las cuatro ruedas) y motor de 95 h.p. Los seis primeros tanques Vickers arribaron al país en Abril de 1938 y los restantes a fines de Junio, por lo que en el tradicional desfile en honor a la independencia, celebrado el 9 de julio, el público pudo apreciar por vez primera a los 12 tanquecillos y los carros blindados HAFADASA, cuya presencia fue señalada por la prensa local. (3)

En base a los resultados de las grandes maniobras de 1936 y 1937, se organizaron dos unidades mecanizadas. El Regimiento 10 de Infantería fue provisto del material utilizado por el Batallón motorizado, con el que se estableció el Destacamento de Exploración de la 6ta División de Infantería, en base a una compañía de infantería, una sección de ametralladoras y una compañía de tanques ligeros adscriptos al Batallón de Arsenales de la Dirección General del Material del Ejército. Desde un principio, dadas sus características, los Vickers Mod. 1938 fueron destinados a la instrucción del personal, tarea muy necesaria, ya que se había aprobado la adquisición de 160 tanques de 7 a 14 toneladas de peso. Este requerimiento era más lineamiento que especificación, ya que el modelo preferido por la Comisión de Adquisiciones en el Extranjero era el THNP-38 checo, por aquellos tiempos el mejor tanque “mediano” del mundo. Un expediente muy favorable fue enviado al Ministerio de Guerra, que dio su luz verde. Miembros de la Comisión realizaron tratos iniciales con la firma ČKD (*Českomoravská Kolben-Daněk*), pero luego del acuerdo de Munich, Checoslovaquia fue desmembrada por el Tercer Reich y los alemanes, sin perder tiempo alguno incorporaron cuantos THNP-38 hallaron en arsenales y depósitos checos y la producción total fue reservada para la *Wehrmacht*. Debemos agregar que la *Panzerdivision 7* del General Erwin Rommel, que tan destacada actuación tuvo en Francia durante la campaña de Mayo-Junio de 1940, estaba equipada en dos terceras partes con estos ingenios checos. Tan efectivos probaron ser estos blindados que los alemanes los mantuvieron en producción hasta 1942, cuando su armamento principal, un cañón Skoda de 37 mm L.47,8 probó ser ineffectivo contra los poderosos T-34 y KV-1 soviéticos. El chasis del *PzKpw.38(t)*, para darle su designación alemana fue dotado de un cañón de 75mm L.40 y convertido en pieza de artillería autopropulsada, y designado como Marder III, se mantuvo en producción hasta 1944. (4)

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, debido a las circunstancias ya descriptas, el Ejército Argentino solo poseía 24 anacrónicos blindados, que incluían a los seis Crossley Mod. 1926, un número igual del tipo Criollo, y los 12 tanques ligeros Vickers. Seis de estos últimos revistaban en una compañía de

la Dirección General del Material del Ejército, agregados al batallón de Arsenales, junto a los Crosley y cuatro de los *Criollos*. Los restantes tanques Vickers estaban asignados a la Escuela de Infantería, donde estaban asignados a la Sección de exploración de dicha escuela y dos *Criollos*, encuadrados en el 2do Escuadrón de la Escuela de Caballería.

A todas luces, el material existente, además de insuficiente era totalmente inadecuado. Privada de sus fuentes tradicionales, la Comisión de Adquisiciones en el Extranjero intentó adquirir material en los EEUU, pero durante el período 1939-40, ese país aún no había movilizado su fabuloso potencial industrial. La producción disponible era destinada a cubrir las necesidades de sus propias fuerzas armadas, y de una Inglaterra que parecía estar al borde de la derrota, habiendo poco o nada que ofrecer a los países de la América Hispana y menos aún a La Argentina, que porfiadamente defendía su política de neutralidad. El 11 de Marzo de 1941, el Congreso norteamericano aprobó la Ley de Préstamos y Arriendos (Lend-Lease) bajo la que los EEUU suministraron grandes cantidades de materiales de guerra a los países beligerantes.

Durante 1942-43, la cornucopia de la Lend Lease se volcó en aquellos países iberoamericanos que se habían convertidos en defensores de la democracia, según el patrón elaborado en Washington, en especial el Brasil, alterando así el equilibrio militar imperante en el Cono Sur del continente americano.

Nahuel DI-43: el Primer Tanque Argentino

El 4 de junio de 1943, un golpe de estado derrocó al gobierno constitucional de Ramón S. Castillo. Dadas las circunstancias ya descritas, el único camino abierto para re-equipar a las fuerzas armadas era el recurrir a la industria nacional ¿Pero cuál era la capacidad industrial argentina en 1943?

Si bien es cierto que la industria había experimentado notables avances durante el período 1931-1943, que permitieron la substitución de importaciones, seguía siendo una industria ligera orientada a artículos de consumo. Aun así, existían núcleos de alta tecnología y de industria pesada entre ciertos entes estatales y establecimientos privados.

Entre dichos polos debemos mencionar a la empresa HAFADASA, la Fábrica Militar de Aviones (FMA) en Córdoba, los astilleros en la Base Naval Río Santiago y otros situados en el Delta de Buenos Aires, las plantas de la Dirección General de Fabricaciones Militares (DGFM), talleres de reparaciones ferroviarios y navales. Por otra parte el país carecía de altos hornos y la producción de acero encarada por diversos establecimientos privados y estatales con cierta capacidad de laminación, que utilizaban como materia prima chatarra o lingotes de hierro importado, apenas llegaba a las 130.000 toneladas. La producción de máquinas y herramientas, que tuvo sus comienzos en la década de 1930, sólo producía algunos centenares de tornos y cepilladoras anualmente. (5) Sin embargo, se decidió emprender la realización de un tanque de guerra nacional, recayendo la tarea de la definición diseño y producción de un vehículo de 35 toneladas sobre dos ingenieros militares; el Teniente Coronel Alfredo A. Baisi, Director del Arsenal "Esteban de Luca" y el Mayor Francisco A. Villamil, labor que considerando la escasez de mano de obra especializada y de materias primas era verdaderamente hercúlea. Por cierto, un espeso manto de olvido ha caído sobre las actividades de ambos de estos ingenieros militares. Lamentable consecuencia de la proclividad latina a destruir lo bueno como lo malo propio.

Si el estado de gestación de un ingenio de este tipo en una nación industrializada y con experiencia en la materia requiere un período de dos o tres años y quizás otro más para que rueden los primeros ejemplares de pre-serie, el hecho de que un par de oscuros militares argentinos lograsen, a los 45 días de haber recibido la orden, diseñar y completar una maqueta en madera a escala 1:1 del tanque que sería denominado Nahuel y que sólo dos meses adicionales fueran necesarios para construir el

primer prototipo, demuestran, a casi setenta años de aquella verdadera hazaña, la gran capacidad del Tcnl Baisi, así como sus dotes de conductor, dignas de un mejor recuerdo.

Un folleto preparado por la entonces Subsecretaría de Información para la exposición retrospectiva de la obra realizada por el gobierno militar en su primer año de gobierno decía: *“Al cabo de dos meses, ya estaba botado el primer ejemplar, cuyas pruebas de montaje y rodamiento fueron inspeccionadas por los actuales mandatarios de la nación en el Arsenal “Esteban de Luca”. Simultáneamente, se ordenó la construcción de las series de ensayo y hoy en día la fabricación en gran escala marcha ininterrumpidamente. Este resultado se ha obtenido por gravitación del esfuerzo técnico e industrial genuinamente argentino. No existan planos, ni datos de ningún orden, y nuestros técnicos tuvieron que partir prácticamente de la nada. Los tanques Nahuel se fabrican en aproximadamente ochenta establecimientos industriales de la Capital Federal y del interior, colaborando además, los grandes talleres del Ministerio de Obras Públicas, Ferrocarriles del Estado, Yacimientos Petrolíferos Fiscales en esta magna tarea”*. (6)

Si bien el Arsenal Esteban de Luca produjo algunas piezas del *Nahuel*, su función principal fue la de la planta de montaje de los componentes producidos por otros establecimientos.

Los chasis, por ejemplo, fueron construidos en los Astilleros del Ministerio de Obras Públicas, en la Isla Maciel. El anillo protector que aseguraba a la canasta interior de la torre fue forjado en los talleres de Ferrocarriles del Estado (ex-“Central Córdoba”) y luego maquinada en el Instituto Aerotécnico Nacional (la ex-“Fábrica Militar de Aviones”) La torre triplaza, realizada en los establecimientos TAMET, estaba fundida en una sola pieza, lo que en sí fue un logro sin precedentes, ya que pocos países lo habían intentado, entre ellos Francia con el tanque mediano Somua S-35 y la Unión Soviética en el T-34. También debemos agregar que el acero para estos blindados fue provisto por la Fábrica de Aceros Especiales de DGFM, en Valentín Alsina. Después de detallar las características principales del Nahuel, el folleto concluía:

“En definitiva, nuestros tanques Nahuel marca D.L. no tienen nada que envidiar a los mejores tanques similares en ejércitos modernos, y por encima de todo, tienen sabor criollo al ciento por ciento”. (7)

El origen de la sigla “D.L.”, como muchos aspectos de la fabricación es obscuro, existiendo varias versiones. Una publicación estadounidense se refirió al Ejército Argentino, desprovisto de materiales provenientes de Préstamos y Arriendos como a un “león sin dientes.” Durante la mencionada exposición del 4 de junio de 1944, donde fueron expuestos el Nahuel y otros armamentos de origen nacional, aviones del ejército arrojaron octavillas que proclamaban: *“¡Tendremos dientes, y bien afilados!”* - o sea Dientes de León -. Otras fuentes señalan que la sigla se debe a una frase muy porteña pronunciada por el Presidente Edelmiro Farrell, quien, al acordar los fondos para el proyecto dijo: “Dele, dele nomás”. (8)

Contemplando al Nahuel resulta claro que el Tcnl Baisi se inspiró en el tanque mediano estadounidense M4 Sherman. El casco estaba formado por piezas soldadas y remachadas con la coraza frontal o glacis en inclinación muy pronunciada y un grosor de 80 mm, mientras que la protección ventral era de 25 mm, según el folleto oficial: *“las plantas de la DGFM habían logrado un acero especial de una calidad sobresaliente del que antes se carecía”*. (7)

Obran en mis archivos varios documentos de inteligencia norteamericana que aparte de demostrar la confusión y sorpresa que produjo en los medios de información de ese país e inclusive entre sus similares en Inglaterra la aparición del Nahuel, proporcionan datos de interés sobre él. En especial uno firmado por el Mayor Henry Lee, asistente del Agregado Militar de EEUU en Buenos Aires, en el que confirma el origen del blindaje, desmintiendo los rumores que corrían por Buenos Aires de que provenía de material quitado a viejos barcos de Guerra. (9)

Propulsión y Rodaje

El citado informe del Mayor Lee sirve para confirmar algo que me confió un ex-empleado del arsenal "Esteban de Luca"; que las plantas motrices eran motores Lorraine-Dietrich 12 E.B. de 12 cilindros en "V" y 450 h.p., realizados en la FMA entre los años 1930 y 1932, y no como afirman ciertas versiones difundidas en Buenos Aires en esa época, por motores extraídos a una flota de camiones civiles confiscados. Este motor, refrigerado por agua había sido producido en la FMA bajo licencia y equipo no solo a los cazas Dewoitine D.21 y los aviones de pasajeros Aé.T.1, diseñados en la FMA, sino también a los sesquiplanos de reconocimiento y bombardero ligero Breguet XIX adquiridos en Francia en 1927. A bordo del Nahuel, este motor, refrigerado por agua a través de un radiador, estaba ubicado en la parte trasera del vehículo. El motor tenía acoplada una transmisión hidráulica de cinco velocidades (cuatro hacia adelante, una hacia atrás) fabricada por la firma de Pedro Merlini, ubicada en el porteño barrio de Caballito. El tren de rodaje y suspensión consistía en un tren de rodamiento o boogies que era provisto de rodillos de vuelta que complementaban a los dos de cada uno de los tres boogies. La rueda propulsora estaba situada adelante, y engarzaba una cadena de 76 eslabones de acero, teniendo por detrás una rueda de retorno para la cadena. Gracias a este conjunto, el Nahuel desarrollaba una velocidad máxima sobre terreno llano de 40 km/h, con un radio de acción de 250 km, pudiendo superar pendientes longitudinales de 30° de elevación. Su relación peso/potencia era de 12,86 h.p./ton met., siendo todo estos valores muy positivos y dentro de las normas de la época. El interior del tanque estaba dividido en los puestos del conductor, a la izquierda y del operador/radio ametralladora de proa, a la derecha, encontrándose la cámara de combate en la torre, en la que iba el armamento principal, el jefe de tanque, apuntador y cargador. En la parte zaguera, como se ha indicado se hallaba el motor. Interiormente, el Nahuel contaba con modernos elementos, como sus similares de las naciones más experimentadas, como ventilación, calefacción, eyectores ignífugos y de iluminación. Como armamento personal, a fines de 1943, la firma HAFADASA produjo un arma especialmente diseñada para las tripulaciones de vehículos blindados: una pistola ametralladora cal. 11,25 mm con culatín rebatible y un cañón de 152 mm de largo, que no llegó a ser adoptada como arma reglamentaria por el ejército.

La comunicación interna se realizaba a través de circuitos fonoelectrónicos y la externa, entre vehículos, mediante un aparato radio transmisor/receptor, que según mis referencias, se produjo en la DGFM en base a modelos Telefunken. (10)

Armamento

A fin de dotar de armamento principal a la pre-serie de Nahuel, el Tcnl Baisi obtuvo diez cañones Krupp 75 mm L.30 Mod. 1909 en la DGME. Este cañón había sido la pieza reglamentaria de los regimientos de campaña del Ejército Argentino hasta ser remplazada por el Bofors de 75 mm L.40 Mod. 1935 a fines de la década de 1930. El Krupp 75 mm L.30, del cual existían más de 500 unidades en los depósitos de la DGME, muchísimas de ellas todavía cubierta por su capa de cosmolina original y en sus cajones de embalaje, era una pieza de retroceso hidráulico, cuyo alcance máximo de 7.700 metros, como muchas de la época, se veía limitado por el afuste monoflecha, pero su cadencia de tiro, 20 disparos, más que adecuada para la época. Debemos aclarar que el Mod. 1909 no estaba equipado con el típico cierre de cuña Krupp, sino con un cierre a tornillo tipo Maxim-Nordenfelt, al igual que sus predecesores en el Ejército Argentino, el Krupp 75 mm L.28 Mod. 1898 y el Krupp 75 mm; L.24 Mod. 1895. La torre, que era accionada por un motor auxiliar y poseía un giro de 360°. El armamento secundario, que según el folleto previamente mencionado, constaba de *"una ametralladora coaxial de 13 mm y tres de 8 mm"* en la superestructura frontal. La referencia a dichas armas en este caso es genérica, ya que ninguno de esos calibres eran reglamentarios en el Ejército Argentino. En realidad el arma coaxial era una Browning refrigerada por aire de 12,7 mm, y los restantes fusiles ametralladoras Madsen Mod. 1926 de 7,65 m. Los dos primeros Nahuel DL-43 de pre-serie fueron expuestos en la muestra retrospectiva dedicada al primer aniversario del golpe de

estado del 4 de junio de 1943, haciendo fuego con sus cañones en el momento inicial de dicha exposición. (11)

La aparición del Nahuel constituyó una sorpresa para muchos, como lo demuestran los informes del G-2 (Sección de Inteligencia del Ejército de los Estados Unidos). Inclusive, al hablar con oficiales argentinos de aquella época y mostrarles fotografías del Nahuel, manifestaron no conocerlo, pues el tanque que ellos habían visto o creído haber visto era, en sus palabras, un vehículo similar al Bren Gun Carrier. Una vez más los documentos de G-2, que obran en mi poder, sirven para aclarar conceptos, al igual que pasara con el tema del blindaje y de los motores. Estos supuestos Nahuel eran en realidad tractores del tipo denominado Yacaré, es decir tractores a rueda International Harvester modificados en el Arsenal Esteban de Luca. (12)

Los Yacaré formaban parte de una serie inicial de 30 tractores rueda International Harvester adquiridos por el Ejército Argentino a fuentes privadas. Los nuevos vehículos, que llevaban dos tripulantes, fueron dotados de cadenas y de nuevas carrocerías protegidas por chapas blindadas de 12,7 mm producidas por DGFM, transformándolos así en tractores de artillería para remolcar a piezas de artillería Schneider de 105 y 155 mm. El informe del agregado militar estadounidense indica que el Ejército Argentino tenía la intención de adquirir un centenar largo adicional de estos tractores, los cuales, previas modificaciones, serían presentados en el desfile del 9 de julio de 1944. Estos tractores remodelados eran los "160 tanques de 8 toneladas" del Ejército Argentino a los que hacían referencias otros informes de G-2. (13)

En el citado desfile recorrieron la entonces Avenida Alvear, al mando de su creador el Tcnl Alfredo A.Baisi, diez tanques Nahuel de pre-serie, dos de los cuales presentaban los inevitables problemas de juventud, delatados por una gran nube de humo que cubría a algunos de ellos, dado que los motores, en depósito por varios años, quemaban aceite. Algo insignificante, pero que hizo las delicias de la prensa opositora. Con el Nahuel, la Argentina llegó a contar con un tanque de robusta y sencilla construcción, potencialmente tan útil como los Sherman que se adquirieron como rezago de Guerra tres años después. El Nahuel fue un toque de atención a quienes quisieran presionar a la Argentina armando a países rivales, que decía que la nación podía valerse de sus propios medios. Sólo 23 Nahuel DL-43, de una serie de 30, fueron completados (10 de pre-serie, inclusive el prototipo y 13 de serie). Las pocas unidades completadas aún desfilaban a fines de la década de 1940 entre la marea de M4 Sherman y Sherman Firefly. (14)

Los sobrevivientes fueron ofrecidos en venta en 1960, junto a envejecidos tractores a oruga M4 y chasis de tanques Crusaders. De visita en Buenos Aires, un jefe del Ejército Argentino nos invitó a mi padre y a mí a visitar las antiguas instalaciones de la Escuela de Tropas Mecanizada, en Villa Martelli, unidad a la cual fueron asignados los Nahuel. Logré avistar a uno de ellos en esa fabulosa colección de chatarra, y logré introducirme en su torre, que me pareció mucho más amplia y cómoda que la de su cuasi-contemporáneo, el M4 Sherman. En su pintura marrón-terrosa aún se podía distinguir el dibujo del tigre que llevó cuando estaba todavía en servicio. Lamento no haber tomado fotografías, fotos y notas, pero más tendría que lamentarse la Argentina de no haber conservado al menos un ejemplar de ese tanque, símbolo del ingenio argentino y de su determinación por conservar su independencia. Treinta y tres años y la asistencia de una compañía extranjera, la Thyssen-Henschel, fueron necesarios para que, una vez más, volvieran a fabricarse tanques de guerra en nuestro país.

Ficha Técnica - Nahuel DI-43

Tripulación	5 hombres
Peso	35 toneladas
Longitud	6,233 m.
Anchura	2,33 m.
Altura	2,950 m,
Motor	Lorraine-Dietritch 12 EB , 450 h.p.
Relación potencia/peso	12,87 h.p./ton
Suspensión	Seis bogies de 2 ruedas, diez rodillos de vuelta, piñón delantero, rueda tensora posterior.
Transmisión	Hidráulica, 4Av, 1Ar
Velocidad Maxima	40 km/h
Radio de Acción	250 km.
Armamento	Cañón Krupp 75 mm L.30 Mod.1909, una ametralladora coaxial de 12, 7 mm, 3 Madsen de 7,65 mm
Blindaje	Acero-niquel de 80 a 25 mm

Notas Bibliográficas

- (1) Reporte del Agregado Militar de los EEUU en Buenos Aires (abreviado como RAM desde ahora en adelante) 10 de Dic. De 1927, Rauch, Georg V, "Nuestros Primeros Blindados" Pucará (Serie II,, Vol. 3, No.3 Julio-Agosto de 1981 pag 20-35, Rauch, Georg v, "Corazzati Sulle Pampas" Esserciti e Armi (Genoa, No2, 1972).
- (2) Rauch, Georg v, "Un carro Blindado poco conocido" Pucará (Serie II Vol.3, No.4, Septiembre- Octubre 1981) Pág. 1-18.
- (3) "Arrival of tanks for the Argentine Army", The Review of the River Plate, 8 July, 1938. Según esta publicación, los seis últimos tanques Vickers llegaron a Buenos Aires a bordo del buque "Avelona Star", y fueron adquiridos con el objeto de entrenar al personal. Esta aseveración del uso asignado a los tanques Vickers fue conformada por ex-suboficiales del ejército que integraron sus primeras tripulaciones.
- (4) Crow, Dubcan and Icks, Robert J. Encyclopedia of Tanks (Barrie and Icks, Robert J, Encyclopedia of Tanks (Barrie and Jenkins, Londrés 1976) pag.130, Nellar, Fued G, (Ed.) Reseña Histórica y Orgánica del Ejército Argentino (Círculo Militar, Buenos Aires, Biblioteca del Oficial) 3 vols, Buenos Aires, 1972) III: Pág.186-187.
- (5) Dorfman, Adolfo, Cincuenta Años de Industrialización Argentina: 1938-1980; Desarrollo y Perepéctivas (Ediciones Solar, Buenos Aires, 1983) pag.44-48, General Motors Overseas Operations, Economic Survey of Argentina (n.d., 1944) Pág. 13-14.
- (6) Documento Adjunto al despacho No.10015, Embajada Americana, Santiago de Chile, 15 de Junio de 1944 "Characteristics of the new tank "Nahuel"(traducción del folleto sobre el Nahuel)
- (7) La Prensa, Buenos Aires, edición del 3 de Junio de 1944.
- (8) Sobre el significado de la sigla "DL-DI", ver, Rennie, Ysabel F, The Argentine Republic (The Mac Millan Company, New York, 1945) pag.381, Orona, Juan, La Logía Militar que Derrocó a Castillo (Buenos Aires, 1966) El Cnl. Orona atribuye la frase al entonces presidente Farrell.
- (9) RAM, 27 de Mayo de 1944, Pág. 1.

(10) 27 de Mayo de 1944, pag.2-3, "Testimonios y Relatos al Autor, Krieger, Hellmuth y Brandon, William, "Los Materiales DL", Archivo Oral de PKR, Vol. XXIV, No.2, 2 de Julio de 1987.

(11) Rauch, Georg, y Brunner, Arne L,) "Los cañones Krupp 75 mm de Campaña y de Montaña en el Ejército Argentino" (Monografía Inédita, Abril, 1986)

(12) RAM del 25 de Abril de 1944, RAM del 27 de Mayo de 1944. Tal era la confusión entre los medios de inteligencia norteamericano aún después del desfile del 9 de Julio de 1944, que un asistente militar y debidamente notificaba a Washington en su reporte del 18 de Agosto de 1944 que el "Nahuel era una copia del PzKw IV" Esta aseveración tenía una explicación cuasi-lógica. Antes de la presentación oficial del Nahuel, un ejemplar de la "Revista Militar" ilustró la portada una versión idealizada del anunciado tanque "Nahuel" con un dibujo, que efectivamente, semejaba un tanque alemán PzKW IV. La producción del Nahuel se realice bajo el más estricto secreto military. Tan efectivo fue el mecanismo de seguridad que el agregado military británico en Washington se vio obligado a solicitar detalles del Nahuel al Servicio de Inteligencia Militar norteamericano.

(13) RAM 27 de Mayo de 1944. Confundiéndolos a estos vehículos por tanques, el agregado military norteamericano agrega:" Los planes actuales preveen la fabricación de 30 tanques. Este tanque lleva una tripulación de dos hombres, aunque, hasta el momento, no se le ha instalado equipo de radio o artillería. Sus dimensiones son las siguientes: Altura: 1,22 m, Largo: 3,66m, Ancho: 1,52 m. Llevan chapas blindadas de media pulgada producida en la Fábrica de Aceros de Fabricaciones Militares. Los motores fueron tomados a tractors International Harvester, a los que se les ha instalado un mecanismo que les permite desarrollar mayores velocidades. Estos tanques están equipados con orugas, y de acuerdo a testigos oculares, han demostrado gran maniobrabilidad"

(14) Haydée Martín María, De Paula, Alberto (S.J.), Gutiérrez, Los Ingenieros Militares y Sus Precursores en EL Desarrollo Argentino: 1930-1980 (Fabricaciones Militares, Buenos Aires, 1980) pag.45-146, La Prensa, Buenos Aires, 10 de Julio de 1947, 10 de Julio de 1948.